Paris, 13 de agosto de 1963

Sr. Don Claudio SANCHEZ-ALBORNOZ
BUENOS AIRES

Querido Presidente y amigo:

Tengo que darle cuenta de la marcha de nuestra Hacienda, pero antes comenzaré por felicitarlo y felicitar al partido por la elección de usted para presidente de éste, elección que considero el mayor acierto del Congreso; ya sabe usted que algunos deseá-bamos hace tres años que esa elección se hiciera entonces, en el primer Congreso, pero no es tarde todavía. Supongo que usted ha aceptado y deseo que bajo su alta y acertada dirección y con el prestigio de su personalidad, el partido juegue el importante papel que es necesario y que todos los republicanos deseamos en los destinos de nuestra patria.

En cuanto a nuestra Hacienda, ahí va la liquidación del trimestre Abril-Mayo-Junio, en donde se logró hacer algunas economías, que eran muy necesarias y venían muy bien para abonar en diciembre próximo el pequeño suplemento de sueldo que ya es tradicional y es justo a todas las personas que sirven al Gobierno, haciéndolo por igual como el año pasado. Se hizo entonces a razón de 200.00 francos y no se debe hacer de menos, lo que supondría hoy un total de 2.800.00 francos, y mi deseo sería poder proponer a usted que se elevara a 300.00 francos, habida cuenta del encarecimiento de la vida, con un total de 4.200.00 francos.

Las economías hechas en el citado trimestre eran ya suficientes para el primer proyecto y permitían esperar que se pudiera realizar el segundo, pero los gastos realizados últimamente en México con motivo de la imposición de la condecoración al ex-presidente don Miguel Alemán y la recepción dada a los penalistas y colonia española han absorbido totalmente esas economías y las que hubieran podido hacerse en el mes de julio, de modo que hemos quedado a algo menos de cero. De todos modos, si en los meses que quedan del año no hay ningún gasto especial de importancia, podremos todavía reunir el remanente necesario para pagar esos suplementos de sueldo, por lo menos en la misma cuantía que el año pasado.

Le remito duplicado de la nota enviada por la Embajada de aquellos gastos extraordinarios. Como verá usted, nadie -excepto Torres Campaña- ha pensado en contribuir para aliviar al Gobierno esa carga impuesta por unos actos que eran, sin duda, no sólo inexcusables sino muy interesantes. Sería bueno que la colonia republicana en México tomara a su cargo siempre el pago de todos los actos que en la Embajada se celebren y en los cuales esa colonia es siempre elemento integrante y beneficiaria directa.

Aquí la mayor parte del personal está de vacaciones, y como también lo están algunos Ministros, en la casa nos vemos sólo tres personas; por otra parte las ausencias de Paris en esta época son generales y todo está en suspenso, así es que ni en nuestros medios ni en los extraños hay nada que merezca la pena comentar.

Por decisión de Just a propuesta mía hemos abonado 500.00 francos en la lista abierta en la Embajada de Yugoslavia para la víctimas del reciente terremoto; no podíamos estar ausentes aunque fuera simbólicamente. Se hizo antes un despacho del Ministerio de Negocios Extranjeros que llevé yo mismo a la mano.

¿Ha leído usted la noticia de que Rusia reconoce su deuda al Estado español de 800 millones de dólares, que pagará en petróleo bruto a Franco en cinco años? ¿Que dirán a esto los comunistas españoles? Yo de todos modos me alegro de que se reconozca la deuda y se pague.

Sin nada más, deseándole mucha salud, reciba un abrazo de su buen amigo